

## Introducción

Según el informe de 2007 titulado *Cada promesa, cada niño: Convirtiendo el fracaso en acción (Every Promise, Every Child: Turning Failure into Action)*, un elevado porcentaje de los jóvenes que se preparan para entrar al mercado laboral durante las dos próximas décadas carecen de las habilidades sociales o aplicadas que necesitan para convertirse en empleados y administradores eficaces, tal como trabajo en equipo, toma de decisiones y comunicación. A su vez, en una encuesta sobre el Panorama del Empleo (*Job Outlook*) realizada en 2008 por la Asociación Nacional de Universidades y Empleadores (*National Association of Colleges and Employers*, NACE) se determinó que, para los 276 empleadores entrevistados, las características más deseadas en los nuevos empleados eran todas habilidades sociales: capacidad de comunicación, un elevado nivel de ética en el trabajo, iniciativa, relaciones interpersonales y trabajo en equipo. Por último, el Centro de Investigaciones Mercantiles de Indiana (*Indiana Business Research Center*, IBRC) determinó que, si bien los certificados (títulos y diplomas) son importantes, el elemento crucial para lograr desarrollar una fuerza laboral sólida y vibrante es el desarrollo de habilidades sociales, es decir, habilidades de carácter más social que técnico.

También resulta de interés hacer notar que la investigación también sugiere que las habilidades sociales no son importantes solamente para quienes comienzan a trabajar por primera vez. Según una encuesta que dio a conocer en junio de 2008 la Sociedad de Gerentes de Recursos Humanos (*Society for Human Resource Management*, SHRM), el desarrollo de muchas habilidades sociales para el lugar de trabajo está adquiriendo cada vez más importancia incluso para los profesionales experimentados. Estas habilidades incluyen razonamiento crítico/solución de problemas, liderazgo, profesionalismo/ética en el trabajo, trabajo en equipo/colaboración, y adaptabilidad/flexibilidad.

De acuerdo con la Iniciativa Nacional de Colaboración sobre Mercado de Trabajo y Discapacidades para los Jóvenes (*National Collaborative for Workforce and Disability for Youth*, NCWD/Youth), el desarrollo de habilidades sociales es un componente crucial para alcanzar el éxito en actividades tales como participación cívica y liderazgo juvenil, junto con la educación formal y las experiencias de aprendizaje basadas en el trabajo. En las Guías para el Éxito (*Guideposts for Success*) preparadas por NCWD/Youth en colaboración con la agencia que financia sus actividades, que es la Oficina de Políticas de Empleo para las Personas con Discapacidades (ODEP) del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos, se indica claramente la necesidad de que todos los jóvenes reciban capacitación sobre la búsqueda de trabajo y las habilidades básicas necesarias para el lugar de trabajo.

Para ahondar su estudio sobre este importante tema, en 2007 la ODEP convocó a un grupo de distinguidos empresarios de los Estados Unidos. Durante los debates, las compañías participantes identificaron las siguientes habilidades clave para el éxito de los trabajadores jóvenes: comunicación; redes de contactos; entusiasmo y buena actitud; trabajo en equipo; solución de problemas y razonamiento crítico; y profesionalismo. Fue durante dicha reunión que los líderes de la ODEP concibieron la idea de que los profesionales que se dedican a prestar servicios a los jóvenes deberían contar con materiales que los ayuden a preparar a todos los jóvenes, incluidos los jóvenes con discapacidades, para ingresar al mercado del trabajo.

Las conclusiones extraídas de dicho diálogo dieron origen a las actividades que se presentan en este currículo, destinadas a brindar una introducción sobre los conceptos más elementales de las habilidades sociales. Estos materiales se han diseñado pensando en los profesionales de servicios juveniles y, más específicamente, en quienes trabajan con jóvenes de 14 a 21 años, asistan o no a una escuela, en temas vinculados a las habilidades necesarias y su preparación para la inserción laboral. La estructura de estas actividades se cimenta en tres pilares: conveniencia, bajo costo y creatividad. Las actividades se han diseñado de modo tal que puedan ser fácilmente incorporadas a las programaciones en curso y a los currículos ya establecidos.

Las habilidades sociales no pueden enseñarse en un vacío y no son simplemente adquiridas por los alumnos por el mero hecho de que el plan de estudio indique que deben adquirirlas. Por el contrario, deben ser introducidas, desarrolladas, refinadas, practicadas y reforzadas. La ODEP ha asumido el compromiso de ofrecer recursos relacionados con las habilidades sociales que sean útiles y creativos, ofrezcan a los jóvenes experiencias directas y, fundamentalmente, sean beneficiosas para todos los diferentes tipos de programas juveniles y, por tanto, para todos los diferentes tipos de jóvenes. El contenido de esta publicación refleja dicho compromiso.

### Organización de las actividades

Estas actividades fueron creadas para todos los jóvenes, sin tener en cuenta una posible discapacidad o su diferente estilo de aprendizaje. En tal sentido, han sido diseñadas con espíritu inclusivo, y su estructura brinda sustento al diseño universal del aprendizaje. La elección del lenguaje también contribuyó al espíritu inclusivo y el diseño universal de este currículo. Teniendo en cuenta el poder del lenguaje y su valor como instrumento del empoderamiento, los autores lo utilizaron de modo que dé el primer plano a la persona y no a su discapacidad. Por eso se decidió deliberadamente utilizar “tiene una discapacidad” en vez de “sufre una discapacidad”, así como emplear “persona con discapacidades” en vez de “discapacitado”.

Cada unidad consta de una actividad destinada a hacer que los jóvenes reflexionen, practiquen y conversen sobre las habilidades sociales, dada su importancia para que sean exitosos en su carrera y en su vida personal. Asimismo, las actividades no están atiborradas de métodos de enseñanza ni estrategias docentes específicas, porque los profesionales de servicios juveniles son quienes mejor conocen a los jóvenes con los que trabajan y porque los métodos o estrategias que pueden ser apropiados para un grupo de participantes pueden no ser apropiados para otro. Instamos a todos los facilitadores a modificar estas actividades de cualquier modo que se ajuste mejor a las necesidades e intereses del grupo específico con el que trabajan.

Todas las actividades presentan la siguiente estructura:

**PROPÓSITO BÁSICO:** En esta sección se establece el objetivo fundamental de la unidad de manera clara y sencilla, con el fin de brindar una breve descripción a los instructores.



**Tiempo:** A efectos de la planificación, se sugiere un tiempo apropiado. Obviamente, si por diversos motivos se alteran o modifican las actividades, es posible que también cambie el tiempo necesario para realizarlas.



**Materiales:** Se incluye un listado de sugerencias de materiales para la actividad. En cuanto a las actividades básicas, lo ideal es que se limiten al mínimo los materiales necesarios.



**Instrucciones:** Para mayor comodidad, se proveen instrucciones, incluidos guiones de muestra. Instamos a los facilitadores a adaptar o modificar las unidades de modo que lleguen mejor a cada grupo de jóvenes, pues estas actividades ofrecen oportunidad de abordar algunos problemas y conversaciones que plantean dificultades.



**Conclusiones:** La sección de conclusiones es una guía para generar reflexión y debates entre los participantes. El propósito de dichos debates es alentar la expresión independiente de ideas y razonamientos.



**Anotaciones personales:** Las preguntas para anotaciones personales se ofrecen como forma de incorporar la reflexión individual a través de un medio de expresión personalizado. Se debe recomendar a los participantes que elijan la forma de registrar sus anotaciones que les resulte más apropiada; pero, a la vez, se les debe brindar el apoyo que necesiten para experimentar nuevas técnicas que amplíen su zona de comodidad tradicional. Sugerimos las siguientes formas alternativas como opciones para sustituir las anotaciones “tradicionales” (escritas):

- Dictar ideas/pensamientos a una computadora (con o sin un programa de reconocimiento de la voz) y/o escribir las anotaciones en una computadora
- Crear poemas, listados o asociaciones de ideas y pensamientos como método de reflexión
- Dibujar (caricaturas, imágenes, etc.)
- Usar fotografías para crear collages (sacar fotografías o recortarlas de revistas)

Para los jóvenes de menor edad (como los alumnos de los grados superiores de la escuela primaria), quizás sea necesario cambiar las preguntas sugeridas para las anotaciones personales, de modo que reflejen mejor su edad, experiencia y ambiente.



**Ampliación de la actividad:** Para los facilitadores que deseen profundizar un tema, se ofrece una posible ampliación de la actividad, que puede implicar el uso de tecnología, paseos del grupo, investigaciones u otras actividades.